



Montevideo, 17 de febrero de 1985

Querido Ernesto:

Qué lujo de corresponsal! No me hagas lamentar que se vengan... ¿Quién como vos se ocupó -nunca- de nuestras cosas? Quizás no le hago justicia a Prego, a Roque, a Mario en Madrid o Maruja en Londres. Es que no tuvimos ocasión de probarlos. Lo tuyo es un tiro. Jugás de 9, piloteando aquellas gloriosas delanteras uruguayas. Nos das juego a Milita, a Damián, a Celia, a mí, estás en todos los temas y empujás como Lorenzo Fernández (que no era delantero) o como el Manco Castro (que no era 9). En fin, vos creerás que esto que te digo es mi modo de agradecerte lo que vos decía de mis libritos. Para nada. Lo que decía de "Mi mundo" me afectó porque supone una lectura honda, y te lo agradezco de veras. Por cuerda separada, te agradecemos, todos, todo lo demás. Celia recibió hace dos días (aquí hubo una prolongada huelga de correos) el valioso material prometido. Milita está en Valizas, de vacaciones (¿o Balizas?) y se juntará con tus datos al regreso.

En cuanto a mí y a "Marcha", bueno... no puede hablarse de vientos huracanados, pero más bien nosotros desenchufamos el ventilador. Dado que, en conversa telefónica, quedó claro el rechazo a la utilización del nombre (también desde México), en reunión posterior (a la que asistió, para tu sorpresa, el Negro Gutiérrez, que acompañaba a Ducho en una corra estadia), resolvimos no librar guerra ni batalla por este asunto, perdido de antemano (porque a los tribunales no íbamos a ir). Conclusión: no nos llamaremos "Marcha" pero nos proponemos salir, entendiendo que el gran tema, por ahora, no es el periodístico sino el financiero (un poco a la luz o a la sombra de la experiencia de "Tiempo de Cambio"), por lo que la vedette del equipo, en esta etapa, es Ruben Svirsky, casi seguro administrador. Serán bienvenidos los informes conexos. Gracias Ernesto, por todo. Te recordamos con todo cariño.